



**Organización
Panamericana
de la Salud**



**Organización
Mundial de la Salud**
OFICINA REGIONAL PARA LAS **Américas**

57.º CONSEJO DIRECTIVO

71.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS

Washington, D.C., EUA, del 30 de septiembre al 4 de octubre del 2019

CD57/DIV/5
Original: inglés

**PALABRAS DE APERTURA DEL EXCMO. DR. TEDROS ADHANOM GHEBREYESUS
DIRECTOR GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD**

**PALABRAS DE APERTURA DEL EXCMO. DR. TEDROS ADHANOM GHEBREYESUS
DIRECTOR GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD**

**30 de septiembre del 2019
Washington, D.C.**

**57.º Consejo Directivo de la OPS
71.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Distinguido Ministro Duane Sands, Presidente saliente del Consejo Directivo,
Distinguido Secretario Alex Azar,
Directora regional, mi hermana Carissa,
Excelentísimos Ministros y Jefes de Delegación, estimados colegas y amigos:

Es para mí un placer poder acompañarlos una vez más.

Gracias, Secretario Azar, por su liderazgo nacional e internacional.

Gracias por expresar la semana pasada en la Reunión de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cobertura Universal de Salud su compromiso con lograr que la atención de salud sea más accesible y asequible para todos en Estados Unidos.

Gracias también por su firme compromiso personal en la lucha contra el brote de ébola en la República Democrática del Congo.

Estados Unidos es un gran amigo de la OMS y su apoyo está salvando vidas en todo el mundo.

Ministro Sands, gracias por acompañarnos hoy en este momento tan difícil para su país.

Nuestros pensamientos están con quienes han perdido a seres queridos, o todo lo que tienen, por el huracán Dorian.

El fin de semana tuve la oportunidad de visitar Abaco y Grand Bahama con usted.

Vi la devastación provocada por el huracán, pero también vi la belleza increíble de un país que depende en gran medida del turismo y que mantiene sus puertas abiertas.

Hermano mío, la OMS está comprometida a estar a su lado, y al lado de su gente, en solidaridad. Juntos aliviaremos su sufrimiento, y juntos vamos a reconstruir mejor.

Lo que vi en Bahamas es un trágico recordatorio de la necesidad acuciante tanto de mitigar como de adaptarse a nuestro cambiante clima.

Fue lo mismo que vi en una visita reciente al Pacífico, donde el cambio climático está haciendo desaparecer hogares y está haciendo desaparecer la esperanza.

Visité Tonga, donde están trasladando los hospitales a terrenos más elevados y sembrando manglares para luchar contra la erosión y el avance del mar.

Visité Kiribati, que estará bajo agua dentro un siglo a menos que tomemos medidas urgentemente.

Y visité Tuvalu, donde el Primer Ministro ha advertido que cualquier otro aumento de la temperatura se traducirá en la total desaparición de su país.

Aunque los pequeños Estados insulares son los menos responsables del cambio climático, están corriendo el mayor riesgo.

Por eso hemos establecido la iniciativa sobre el cambio climático y la salud en los pequeños Estados insulares en desarrollo.

Hemos hecho tres consultas, incluida una en Granada para las islas del Caribe.

A partir de esas consultas elaboramos un plan de acción, que fue respaldado en la Asamblea Mundial de la Salud en mayo de este año.

Nuestra visión es que para el 2030 cada isla del Caribe tenga un sistema de salud resiliente al cambio climático. Es una visión ambiciosa, pero realizable.

Una manera en la que los Estados del Caribe pueden fortalecer su capacidad ellos mismos es capacitando a los equipos médicos de emergencia para responder a las situaciones de emergencia como el huracán Dorian en sus países, en la Región y en todo el mundo.

Por el momento, solo Barbados tiene un equipo médico de emergencia. La OMS está preparada para trabajar con otros Estados a fin de fortalecer su capacidad.

Hermana Carissa, quisiera expresar mi agradecimiento por su liderazgo en la Región, y su colaboración y amistad como parte del Grupo Mundial de Políticas de la OMS.

La elaboración de la Agenda de Salud Sostenible para las Américas 2018-2030, con usted al frente del proceso, permitió crear una poderosa plataforma para materializar la visión de una Región de las Américas más saludable y más equitativa.

El punto central de esa plataforma está nuestra visión común sobre la cobertura universal de salud.

La declaración política sobre la cobertura universal de salud, aprobada en la Asamblea General de las Naciones Unidas la semana pasada, es el acuerdo internacional más amplio sobre la salud en la historia.

La negociación no siempre fue fácil, pero nada que valga la pena lo es.

Los países no están de acuerdo con todo, pero sí hay algo con lo que están de acuerdo: con el derecho de todas las personas al goce del grado máximo de salud que se pueda lograr.

En el informe de seguimiento mundial sobre la cobertura universal de salud, publicado la semana pasada en la víspera de la reunión de alto nivel, se muestra que esta Región ocupa una posición prominente como líder mundial.

Entre el 2010 y el 2015, la Región de las Américas fue la única que registró mejoras tanto en la cobertura de los servicios como en la protección financiera.

Mis felicitaciones.

Pero ustedes saben que siempre queda trabajo por hacer para ampliar el acceso a los servicios, mejorar la calidad de esos servicios y reducir el gasto de bolsillo.

Ayer estuve en contacto con los países del CARICOM, que están solicitando apoyo técnico para establecer programas nacionales de seguro de salud. La OMS se ha comprometido a brindar ese apoyo.

No hay un camino único para alcanzar la cobertura universal de salud. Pero para todos los países, el punto de partida debe ser la atención primaria de salud.

Sé que esto también es prioritario para ustedes. El Pacto Regional por la Atención Primaria de Salud, presentado en abril de este año, con la meta 30-30-30, representa un paso importante en la dirección correcta.

Recibo con especial agrado el compromiso de los países de asignar al menos 30% de todo el presupuesto de salud pública al primer nivel de la atención para el 2030.

Además, aplaudo el énfasis que han puesto en el fortalecimiento de la rectoría y la gobernanza en el ámbito de la salud.

Su colaboración con el Parlamento Centroamericano para armonizar y fortalecer los marcos jurídicos para la salud es sumamente importante.

Siempre digo que la salud es una decisión política.

Los parlamentos tienen un papel clave en la tarea de convertir los compromisos políticos en realidades legales y regulatorias.

Esperamos que en la Asamblea de la Unión Interparlamentaria, que se celebra este mes en Serbia, los países aprueben una resolución sobre la cobertura universal de salud. Les pedimos a todos sus países que brinden apoyo a esa resolución.

Hay también otros motivos para celebrar.

El consumo de tabaco y el número de muertes relacionadas con el tabaco solo ha descendido en dos regiones del mundo, y la Región de las Américas es una de ellas.

Su Región está a la vanguardia en todo el mundo en cuanto a la detección y la notificación de la tuberculosis en los hombres. La prevalencia de la tuberculosis es mayor en los hombres que en las mujeres, pero los hombres tienen menos probabilidades de que se les diagnostique esta enfermedad.

El Fondo Rotatorio y el Fondo Estratégico de la OPS siguen prestando un apoyo que salva vidas.

Y en la actualidad Argentina ha sido certificada como país libre de malaria.

Sin embargo, así como ustedes tienen muchos motivos de alegría, también tienen motivos de preocupación.

Existen importantes desigualdades entre los países y dentro de ellos.

Aunque la Región en su conjunto alcanzó la meta de los ODS sobre mortalidad materna hace casi un decenio, algunos países y comunidades se han quedado atrás.

De acuerdo con un estudio realizado en cuatro países de la OPS, el gasto de bolsillo en salud de las mujeres es mayor que el de los hombres.

Las asignaciones presupuestarias para la salud se han estancado o reducido.

La interferencia de la industria ha impedido que se ejecuten los planes nacionales de seguro de salud y se apliquen los impuestos a las bebidas alcohólicas, el tabaco, las bebidas azucaradas y los alimentos con alto contenido de grasa, azúcar y sal.

A pesar de las importantes mejoras en la salud infantil, los recientes brotes de sarampión y las tasas cada vez mayores de obesidad en la niñez, especialmente en los pequeños Estados insulares, amenazan con socavar los logros que han obtenido.

En el orden del día de la reunión que celebran esta semana hay varios puntos que permitirán abordar estos retos.

En la iniciativa de eliminación de enfermedades de la OPS se presenta una ambiciosa visión para el 2030: liberar a la Región de la carga de más de 30 enfermedades transmisibles, del cáncer cervicouterino a la enfermedad de Chagas, de la malaria al sarampión, y del tracoma a la tuberculosis.

Además, así como ustedes están adoptando medidas con respecto a las enfermedades transmisibles, también están emprendiendo acciones para abordar la carga de las enfermedades no transmisibles, la principal causa de mortalidad en esta Región.

En el plan de acción para eliminar los ácidos grasos trans de producción industrial se presenta un camino claro para eliminar estos productos dañinos del suministro de alimentos en la Región.

En mayo de este año, la Alianza Internacional de Bebidas y Alimentos, que representa a doce de las mayores empresas productoras de alimentos del mundo, se comprometió a armonizar su política con el llamamiento de la OMS de eliminar las grasas trans de producción industrial del suministro alimentario mundial para el 2023.

Otra arma crucial de nuestra lucha contra las ENT es la promoción de la salud.

Ningún país o región puede permitirse el lujo de limitarse a controlar las enfermedades. Debemos crear las condiciones en las cuales pueda prosperar la salud, al

abordar las condiciones en las que las personas nacen, crecen, viven, trabajan y envejecen.

Esto es lo que se busca con la estrategia y plan de acción sobre promoción de la salud. Su objetivo es prevenir o retrasar tanto como sea posible el uso de los servicios de salud secundarios y terciarios.

Pero cuando se necesitan esos servicios, es indispensable que sean de buena calidad.

Los servicios de calidad deficiente no solo causan un sufrimiento inadmisibles, sino que además minan el producto básico más valioso en el campo de la salud: la confianza.

Si se la ejecuta, la estrategia y plan de acción sobre la promoción de la salud contribuirá considerablemente a mejorar los resultados y fortalecer la confianza en las personas y los prestadores de la Región.

Los servicios de calidad no son solo un lujo para los ricos, son una necesidad para todas las personas.

De la misma manera, los trasplantes de órganos, tejidos y células son hoy en día procedimientos que salvan vidas, por lo que deben ser accesibles para todas las personas que los necesitan, no solo para quienes los pueden costear.

La estrategia y plan de acción sobre acceso equitativo al trasplante de órganos, tejido y trasplantes de células aspira a corregir este desequilibrio al promover las donaciones voluntarias y fortalecer la gobernanza, la rectoría y las capacidades de los sistemas de salud para realizar trasplantes.

La estrategia y plan de acción sobre etnicidad y salud es una importante iniciativa a fin de reducir las desigualdades para los grupos marginados.

Por último, ninguna de estas iniciativas puede ejecutarse sin buenos datos, esenciales para entender quién está quedándose atrás y por qué.

Este es un punto importante de particular interés para la OMS y nuestro proceso de transformación, al igual que para ustedes.

En el plan de acción para el fortalecimiento de los sistemas de información para la salud se plantean medidas específicas, con indicadores concretos, para mejorar la gobernanza y el manejo de la información de salud, y el uso de las nuevas tecnologías.

Excelentísimos ministros, estimados colegas y amigos:

La OMS está comprometida con una Región de las Américas más saludable, más segura y más equitativa.

Permítame explicar brevemente la manera en que la OMS se está transformando para lograr esa visión.

Desde la última vez que nos reunimos, Carissa, los otros Directores Regionales y yo hemos estado trabajando duro para transformar la OMS en una organización ágil que trabaje sin dificultades en los tres niveles funcionales de la Organización para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Ahora tenemos un nuevo presupuesto por programas para apoyar el Programa General de Trabajo.

Al elaborar este nuevo presupuesto, cambiamos nuestro proceso de planificación, para que las necesidades a nivel de país impulsen el trabajo de las regiones y la Sede.

Por primera vez en nuestra historia, los tres niveles de la Organización han trabajado juntas para definir exactamente lo que producirá la Sede en el próximo bienio.

Gracias a ello, ahora tenemos una lista de más de 300 “bienes mundiales de salud pública” específicos que desarrollaremos en los próximos dos años. Se trata de las herramientas técnicas que ustedes necesitan para avanzar hacia el logro de las metas de los “tres mil millones”, todo lo cual surgió del nivel más bajo.

Pero estamos cambiando no solo lo que hacemos: también estamos cambiando cómo lo hacemos.

Nuestro nuevo modelo operativo armoniza la organización a los tres niveles, y nos permitirá colaborar de manera más eficaz y eficiente.

Estamos trabajando duro para que nuestra organización esté orientada al logro de resultados para poder presentar un impacto cuantificable a nivel de país.

Una de nuestras prioridades clave era lograr que cada empleado de la OMS pueda conectar su labor con nuestras prioridades institucionales.

Hoy en día, 75% del personal puede establecer un vínculo entre su trabajo cotidiano y el Programa General de Trabajo, comparado con solo 47% el año pasado.

Además, estamos comprometidos con el aumento de la diversidad en toda la organización, algo esencial para que funcione nuestro nuevo modelo operativo. Ya hemos logrado varios éxitos rápidos, desde nuestro nuevo programa de pasantías hasta nuestro equipo de liderazgo.

A fin de empoderar y equipar a nuestro personal para que logre sus objetivos, hemos comenzado a aplicar trece procesos nuevos o rediseñados para armonizar y optimizar la manera en que trabajamos. Entre estos procesos se encuentran desde la manera en que elaboramos normas hasta la planificación, el seguimiento de la ejecución y los resultados, la contratación, las compras, las comunicaciones y mucho más.

Por último, hemos anunciado los planes para crear la Academia de la OMS, una iniciativa importante que revolucionará el aprendizaje en el ámbito de la salud a nivel mundial y capacitará al personal de salud para que pueda aplicar las normas y los estándares de la OMS. Esta academia, en nuestra opinión, cambiará las reglas de juego en el ámbito de la salud mundial.

Estimados hermanos y hermanas:

Permítanme dejarles tres retos para el próximo año.

Primero, el reto de la atención primaria de salud.

En la declaración política sobre cobertura universal de salud y la Agenda de Salud Sostenible para las Américas se pone de relieve la importancia fundamental de la atención primaria de salud.

Se tienen todos los ingredientes necesarios. Es el momento de que los países se dediquen a invertir y ejecutar.

Segundo, el reto de la desigualdad.

Todos ustedes ya conocen la consigna de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: que nadie se quede atrás. Vivimos en un mundo de flagrantes desigualdades.

La salud debe ser un área con menos desigualdades, no con más.

Les hago un llamado para que centren sus esfuerzos en los más pobres, los más marginados y los más vulnerables.

Tercero, el reto del cambio climático.

Necesitamos hacer un esfuerzo concertado para movilizar recursos del Fondo Verde para el Clima y otras fuentes a fin de mitigar el cambio climático y apoyar a los países para que adapten sus sistemas de salud a los efectos del cambio climático.

Asimismo, los sistemas de salud deben allanar el camino y recurrir más a la energía renovable, la gestión sostenible de los residuos y la reducción del plástico de un solo uso.

Estimados amigos:

Su región, como todo nuestro mundo, tiene muchas dificultades y divisiones.

El reto que todos enfrentamos estriba en ponernos por encima de esos temas, trascender los problemas que amenazan con destruirnos y unirnos donde podamos encontrar algún punto de convergencia.

Compartimos el mismo planeta, el mismo ADN, las mismas esperanzas y aspiraciones.

La luz que guía nuestro camino es el derecho de todas las personas al goce del grado máximo de salud que se pueda lograr.

Esa es nuestra visión. Estoy comprometido a colaborar con ustedes para que esto se haga realidad en la vida de las personas a quienes servimos.

Thank you so much. Muchas gracias. Obrigado. Merci beaucoup.

- - -